

Tal día como hoy en 1584 y después de varios intentos fallidos, la expedición de Sarmiento de Gamboa logra desembarcar en tierras del estrecho de Magallanes que él había rebautizado como "Estrecho de la Madre de Dios". Desembarcaron 337 personas y en esas tierras 336 hallarían su tumba.

Pedro Sarmiento de Gamboa había partido de Río de Janeiro con una reducida flota en diciembre del año anterior. Bautizó "Ciudad del rey don Felipe" a la que fundó poco después en esos lugares, pero ni siquiera perduraría ese nombre. En 1587 Cavendish renombró el lugar como "Puerto del Hambre", ante el trágico fin de sus pobladores: sólo sobrevivió Tomé Hernández.

No fue un hombre afortunado Sarmiento de Gamboa; persona muy cultivada, llegó a inventar y construir instrumentos de observación y a desarrollar novedosas técnicas para ayuda a la navegación. Su espíritu de servicio a España y a su rey le llevaron a esforzarse por descubrir y poblar nuevas tierras. Sufrió naufragios y traiciones en casi todas las expediciones que organizó. Llegó a ser juzgado y condenado por la inquisición debido a sus estudios, aunque una de las penas que se le impuso, la de destierro, le fue finalmente conmutada.

La mala suerte le impidió una y otra vez acudir en socorro de los habitantes de la ciudad que había fundado. No pudiendo retrasar más su viaje a España partió para ser hecho prisionero por los ingleses. Una vez liberado, tras otros avatares falleció frente a la costa portuguesa. Tenía 60 años y ni siquiera se sabe si fue arrojado al mar o descansa en algún ignorado lugar de las tierras lusitanas.

Quedan muy pocos restos del "Puerto del Hambre", no lejos de la ciudad de Punta Arenas (Chile). Una sencilla tumba donde se sepultaron los escasos restos allí encontrados y dos placas, que debemos a los desvelos del estudioso del tema D. Jesús Veiga Alonso. En una de ellas, una frase atribuida al propio Sarmiento de Gamboa que nos da una idea de lo que fue su vida: "Tanto he padecido, que puedo llamarme mártir". La otra se inspira en el libro "Vida y viajes de Pedro Sarmiento de Gamboa" de Amancio Ladín Carasco y reza "Aquí estuvo España".

Siglos después, en 1989, cuando empezaban a ser firmes los primeros pasos españoles en la Antártida, se construyó un vértice geodésico en las proximidades de la base Almirante Brown en la fascinante Bahía Paraíso. En la placa allí fijada se grabó en bronce la misma frase: "Aquí estuvo España".

He leído con estupor en un libro sobre temas antárticos la calificación de "provinciana" aplicada a la leyenda que figura en el vértice. Tendremos que disculpar al autor que seguramente desconoce la historia de aquellos mártires del Puerto del Hambre y el homenaje que se les quiso rendir al repetirla.

